

EL PRODUCTOR DE ORO

EDUARDO CAMPOY, FIGURA CLAVE EN LA PRODUCCIÓN CONTEMPORÁNEA ESPAÑOLA TANTO POR SU FILMOGRAFÍA COMO POR SU DEFENSA DE LA INDUSTRIA, SERÁ RECONOCIDO CON LA MEDALLA DE ORO DE LA 29 EDICIÓN DE LOS PREMIOS FORQUÉ

por **Eva Baltés**

E

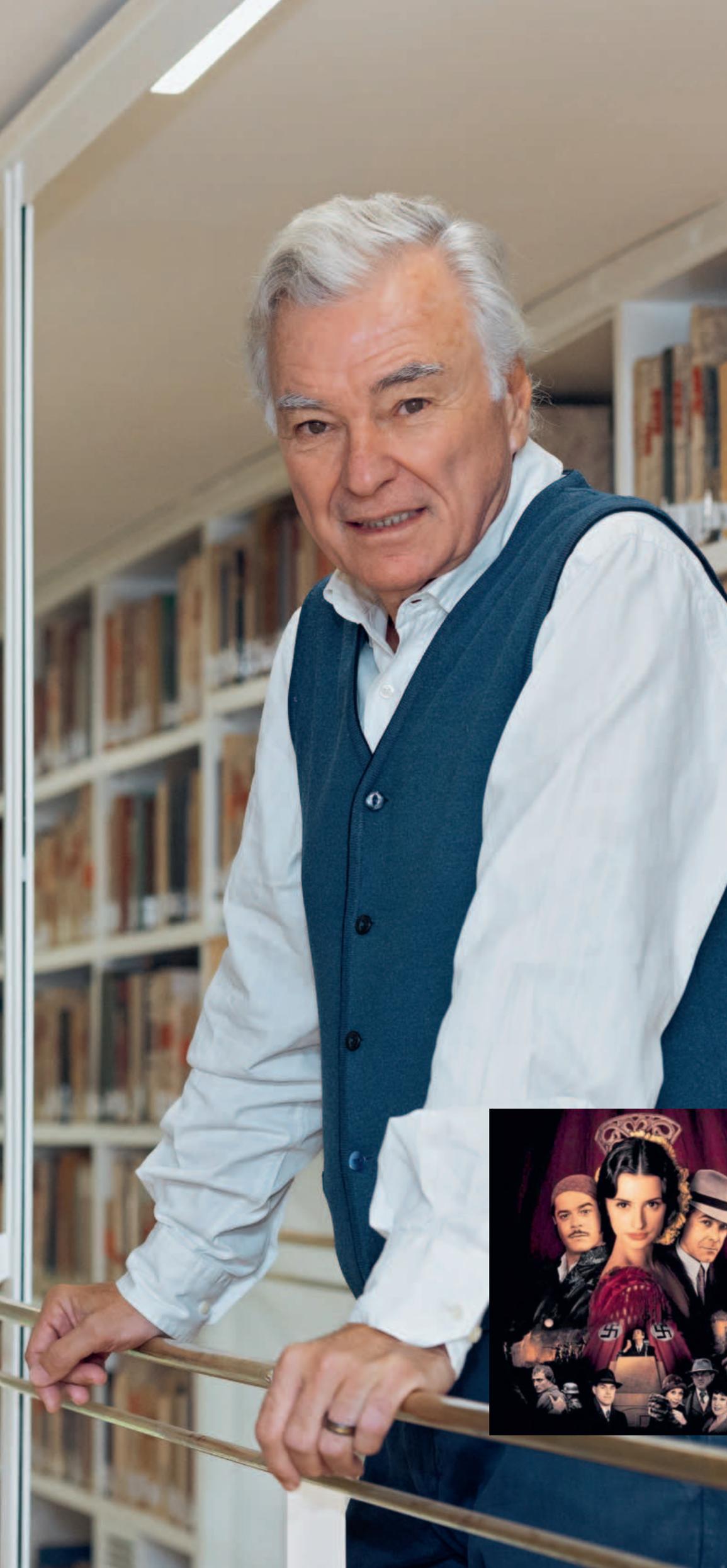
duardo Campoy lleva más de 40 años dedicado a la producción de cine y televisión, con una destacada labor en instituciones que han defendido las actividades del sector. El 16 de diciembre recibirá la Medalla de Oro durante la gala de los 29 Premios Forqué, que se celebra en el Palacio Municipal de IFEMA Madrid y que, como cada año, coronará a las producciones más destacadas de la temporada en España. Con este premio, EGEDA reconoce la labor de un productor volcado con el sector. Entre todas sus películas ha obtenido prestigiosos premios en diferentes festivales internacionales, ade-

más de 92 nominaciones a los premios Goya, con 20 galardones. Entre sus favoritas: “*La niña de tus ojos* de Fernando Trueba, por lo que nos costó levantarla; *Un franco, 14 pesetas* de Carlos Iglesias, por la sorpresa que fue poder producirla, y *Fausto 5.0* de La fura dels Baus por lo atrevido”. En la actualidad está al frente de Álamo Producciones Audiovisuales, dentro de Secuoya Studios.

¿Qué significa para usted ser productor?

Yo lo tengo unido a ser cineasta. Digamos que después de toda mi trayectoria,

Con tres películas por estrenar, *Cuánto me queda*, *Invasión* y *La bandera*, Campoy lamenta que España “tenga un sistema de ayudas por debajo de prácticamente todos los países europeos a pesar de tener el mejor hub audiovisual de Europa”



ser productor no cambia con pertenecer a esta profesión. Empecé de técnico de cine durante muchísimos años y luego me puse a producir cortos y a dirigir cortos; produje 87 cortos y dirigí 16. Después ya fue, simplemente, el paso natural. Hice cuatro películas de director y vi que para dirigir necesitaba estar un año, año y medio, centrado solo en una película. En cambio, podía producir cuatro al año. Y eso me gustó mucho más. Me gustó participar no solo en una película cada tres años, como hacen casi todos los directores, sino poder hacer 13 en cuatro años. Era mucho más atractivo y divertido.

¿Cuáles son los retos a los que se enfrenta hoy un productor? ¿Ha cambiado mucho desde que usted empezó?

Pues el sistema cambia, pero los retos son exactamente los mismos. Al final un productor lo primero que se plantea es buscar la financiación para una película, procurar que las cuentas le cuadren y pueda levantar la película. Y toda la vida se ha hecho igual, con actores diferentes. Al final, una vez que consigues encontrar el proyecto, el guion que te guste, el director que quieres, y luego rodearte de los técnicos que mejor pueden llevar a cabo ese proyecto, todo es igual. La base sigue siendo exactamente igual hace 30 años que ahora, lo que cambian son las formas.

¿Cómo ve hoy la industria audiovisual?

Ahora mismo hay una diferencia muy grande en el camino que tienen comercialmente las series de televisión >





Tras más de 40 años en el cine, Campoy cree que el auge de las plataformas fomentado por la pandemia ha sido especialmente cruel con las producciones españolas: "La película evento tiene unas taquillas impresionantes pero la clase media y baja han desaparecido de las salas de cine", sentencia



con respecto a las películas que van a salas. La pandemia nos ha pasado una factura demasiado grande, aunque definiendo que ha traído una cosa muy buena: el público se ha acostumbrado a pagar por ver los productos, cosa que durante 15 ó 20 años fue imposible. Tanto el esfuerzo de Canal+ como de VIA Digital no consiguieron pasar de 3 millones de abonados. Y hoy, no creo que haya ningún español que no tenga una plataforma y esté pagando por ver producto audiovisual. Eso ha llevado a que las series españolas se vean más que nunca. En cambio, nos ha traído de malo que la gente que ve todas esas series, todos esos directores y actores españoles en sus plataformas, ha dejado de ir a verlos a las salas. El cine español está funcionando solo en el evento, la película evento tiene unas taquillas impresionantes, pero la clase media y baja han desaparecido de las salas de cine. Creo que el público ha dado la espalda sobre todo, no al cine en general, sino al cine español en particular.

¿Dónde ha ido ese producto medio y bajo? ¿Ha desaparecido completamente o tiene algún canal de distribución?

Antes teníamos en la televisión de pago solo a Canal+ o VIA Digital, ahora todas las plataformas te pueden comprar. Por esa vía ha sido bueno, pero es

malo porque la recaudación de la película media española ha bajado casi un 60%. Antes una película media española podía llegar a los dos millones de euros de recaudación. Ahora se está quedando entre 300.000€ y 800.000€. Eso es muy perjudicial para el cine español.

¿Es muy diferente producir para el cine o para la televisión?

Hubo un momento en que cuando producíamos determinadas series para las cadenas generalistas, sí era diferente. Hoy día ya no lo es. Los medios que tienen las series de televisión y una película media española prácticamente son los mismos quitando las excepciones de cuando hay súper directores detrás. Quitando esas excepciones que son películas de más de 5 millones de euros de producción, las demás películas se producen prácticamente con los

mismos medios que las series de las plataformas.

¿Cree que España necesita un nuevo modelo industrial?

El modelo funciona pero hay que cambiar el sistema de ayudas directas. Ahora mismo hay dos sistemas de ayudas: las directas y las indirectas. Las directas que otorga el ICAA y las comunidades autónomas, y las indirectas, que son la desgravación fiscal y la obligación que tienen las plataformas y las televisiones de invertir en cine. Y yo lo que creo es que ese sistema hay que mantenerlo y fomentarlo. Las ayudas directas creo que hay que cambiarlas radicalmente, sobre todo cómo se otorgan las ayudas del ICAA, el sistema es nefasto para para la producción ahora mismo y funciona beneficiando a unos pocos en detrimento de unos muchos.



Con respecto a la desgravación fiscal, creo que hay que sentarse con Hacienda y hacerla más efectiva. Y las inversiones que nacen de la obligación de inversión que tienen las plataformas y las televisiones habría que regularla de otra manera, pero sobre el modelo que existe.

¿Estamos en un buen país para producir o tenemos algo que envidiar a los países de nuestro entorno?

Aquí siempre hemos dicho que para que mejorara el cine español lo único que había que hacer es tener un traductor, coger la ley francesa y traducirla al español. Pero hoy en día, no lo hemos conseguido. Ya a nivel estatal nos pasan Francia por la izquierda e Italia por la derecha... nos están pasando muchísimos países. No puede

ser que en un país como España, con esa imagen de que tenemos el mejor Hub audiovisual de Europa, tengamos un sistema de ayudas al sector por debajo de prácticamente todos los países europeos.

Ha sido presidente de la FAPAE y de la Academia de Cine. ¿Cómo se ve el sector desde esas posiciones?

Cuando estás en esas posiciones institucionales, los intereses personales no pueden estar por encima de los intereses colectivos. Y cuando consigues, y en mi caso fue así, convencerte de que el interés colectivo al final ayuda al interés personal, tus luchas y tus miedos se tranquilizan. Todo el mundo tiene que ser egoísta en defender lo suyo, pero dar un paso adelante y mirar por el bien colectivo te va a defender mejor lo tuyo que el bien particular. Y por eso a todos los productores y a todos los directores les aconsejo que una parte de su vida la dediquen al colectivo, que le dediquen tres, cuatro o cinco años de su vida. Además de a sus propios proyectos, a defender las posturas colectivas de su

gremio, porque eso les ayudará muchísimo. Aparte de que devuelves generosamente parte del trabajo o del éxito que te ha dado esta profesión a la propia profesión. Eso te da una perspectiva de que es muchísimo mejor el bien colectivo que el bien individual.

¿Se cuentan hoy en día cosas diferentes o las historias al final son siempre las mismas?

Son las mismas, pero se cuentan de manera diferente. Siempre digo que todas las películas son historias de amor. Si la ambientas en el oeste es una película de vaqueros y si es en el espacio es una película de ciencia ficción, si es en la actualidad, es una comedia romántica. Pero al final, todas las películas son historias de amor.

¿Cuáles son sus planes para el año que viene?

Mis planes siguen siendo intentar levantar entre tres y cuatro películas para el año que viene. Y en ello estoy trabajando. Y estrenar las tres últimas que he producido: *Cuánto me queda*, *Invasión* y *La bandera*.

©Courtesy of Alamo Producciones Audiovisuales